pesa y haz que incline la balanza.

Narró Abu Safwan Suwaid Ibn Qays -Al-lah esté complacido con él-: “ Majrama Al-Abdi y yo trajimos de Hayar ropa para vender. Vino el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- a verla y quiso comprarnos unos pantalones. Para pesar la tela, tenía un hombre que poseía una balanza, pesa y la pagaban. Cuando este hombre se dispuso a pesar, le dijo el Mensajero de Al-lah: "pesa y haz que se incline la balanza”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Tirmidhi - Registrado por An-nsaa'i - Registrado por Abu-Dawud - Registrado por Ad-darimi]

Que Safwan Suwaid y Majrama Al-Abdi -Al-lah esté complacido con ambos- trajeron ropa para vender desde una localidad llamada Hayar. Vino el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- a verla y se interesó por unos pantalones, así que les preguntó por el precio. Aunque según el relato de Anisai: “Nos compró unos pantalones” y no menciona el punto de preguntar por el precio. “Para pesar la tela,tenía un hombre que poseía una balanza, él pesa y le pagaban”, es decir, en el mercado había un hombre que poseía un balanza que la gente podía usar a cambio de pagar un precio al dueño. “Cuando este hombre se dispuso a pesar, le dijo el Mensajero de Al-lah: “ pesa y haz que se incline la balanza”, esto es, que el Mensajero de Al-lah le ordenó al pesador que añadiera un poco a la balanza de la mercancía hasta que se incline más que la otra parte de la báscula. Esto no significa que la balanza de la mercancía deba inclinarse mucho ya que eso podría dañar los intereses del vendedor, si que se incline ligeramente hasta el punto de asegurar todo el derecho del comprador. La mención de la balanza en este hadiz no tiene relación con la compraventa de pantalones, ya que nadie pesa los pantalones.